



FERNANDO GIMENO / BATISTE SAFONT



► El equipo del centro de transfusión de Castelló atiende a los pacientes en el Hospital General y en la avenida del Mar. Además, los equipos móviles recorren distintos puntos de la provincia, como el IES Caminàs, que visitaron esta semana.

guíneo del receptor, sería el donante universal.

No obstante, siempre se hace la determinación del grupo sanguíneo por duplicado, como mínimo; lo contrario puede conducir a la muerte del paciente.

Los hombres pueden efectuar hasta 4 donaciones en 12 meses y las mujeres tres, respetando un descanso de dos meses entre dos consecutivas. Los donantes más fieles han llegado a hacer 90 donaciones. Periódicamente se rinde homenaje a quienes más han efectuado. El año pasado fueron 1.500 en toda la Comunitat.

El Centro de Transfusiones también tiene promotores. Uno va todas las mañanas al hall del hospital con folletos. Además, el departamento en València que se encarga de estos menesteres envía mails y SMS a los donantes de recordatorio. «Se trabaja por po-

tenciar donantes nuevos», añade. El año pasado fueron 1.721. La mayoría está actualmente en el rango entre 35 y 50 años. «Cuesta mucho llegar a los jóvenes», explica. Para conseguirlo, se ha puesto en marcha la campaña *Donaters, la red más social*.

Marcel Elipe, estudiante de doctorado de 26 años, comenzó a donar hace seis. Fue un «gesto altruista». «En 2º de Bachiller hicimos una excursión al centro de transfusión y, al ver todo el proceso, me decidí a donar».

«Normalmente, aprovecho cuando la unidad móvil viene a la Universitat Jaume I. Suele ser bastante rápido 20-30 minutos», explica. Como mínimo dona «una vez al año»; en ocasiones dos. Pide a la gente «que se anime: “Es un gesto bonito, saber que ayudas a alguien que lo necesita».

Adolfo Sánchez lleva donan-

## El reto de seguir aumentando la donación de plasma

► La donación de plasma requiere 40 minutos y se hace con cita previa. La sangre se centrifuga para separar el plasma, que se recoge, y las células rojas, blancas y plaquetas, que vuelven al donante. El plasma es esencial para producir ciertos fármacos (albúmina, inmunoglobulinas o factores de la coagulación) que sirven para tratar enfermedades que pueden ser muy graves. España tiene que importar estos hemoderivados porque no es autosuficiente; de ahí el reto de elevar la donación.

do 22 años. Empezó con 18. Vecino de Benicarlo, donde el equipo acude una vez al mes, intenta donar con la mayor frecuencia posible. «Habré donado unas 25», agrega. «Para mí es un pequeño gesto. Sé que se beneficia mucha gente de ello, qué menos podría hacer; debería ser incluso más habitual de lo que es ya». A la gente le dice «que se quite de la cabeza fobias y miedos, cualquier cosa que le pueda impedir hacerlo, porque donar salva vidas».

A veces se hacen llamamientos específicos. «Aunque en la Comunitat no es habitual quedarse sin reservas, sí puede haber un estoc menos ideal. Por ejemplo, ahora se publicita la necesidad del 0 porque estamos un poco justos», indica. La donación disminuye en ciertas épocas, como verano o Navidad. «Olvidamos que los hospitales no hacen vacaciones».

Toda la sangre se lleva desde València, donde se hace la serología y el fraccionamiento, a Castellón. Los hospitales castellonenses piden en función de sus necesidades y tienen un estoc. El General, por ejemplo, lo hace todos los días. Además de los planificados, hay pedidos urgentes.

Sus destinatarios son pacientes de quimioterapia, gente con anemias o hemorragias frecuentes, los sometidos a determinadas cirurgías, con ciertas enfermedades digestivas, mujeres tras el parto, así como los accidentados.

No obstante, señala, en los últimos diez años, se ha detectado que se transfunde menos sangre, debido a que cada vez se utilizan mejores técnicas para operar, con lo que el paciente sangra menos y, además, va mejor preparado, con lo que por ejemplo se evitan las situaciones de anemia. ≡